

# El Santo Grial & Leyenda?

Una investigadora estadounidense considera que el Santo Cáliz que se venera en Valencia, España, es la copa usada por Jesús en la Última Cena

(Condensado de la agencia ZENIT)



**E**l Santo Grial, auténtico receptáculo que recibió la sangre de Cristo en el apenas instituido sacramento de la Eucaristía, ha originado, a lo largo del tiempo, numerosas historias fantásticas acerca de guerreros, monjes y monarcas que se embarcaban en su búsqueda afanosa.

Sin embargo, esa reliquia por excelencia no constituye un mito, sino un objeto histórico. Sobre ese particular, Janice Bennett, autora del libro *San Lorenzo y el Santo Grial*, publicado en los Estados Unidos, estima que la historia del cáliz se puede seguir desde el viaje de San Pedro a Roma hasta España, en que finalmente resultó custodiado.

Poseedora de un master en Literatura Española por la Universidad de Colorado, así como de un certificado de Estudios Avanzados de la Biblia, otorgado por la Escuela Católica Bíblica de Denver, en ese mismo estado norteamericano, dicha investigadora explica, en una entrevista concedida a la agencia *Zenit*, las razones que la llevan a creer que el Santo Cáliz que se venera en Valencia es la copa empleada por el Hijo de Dios en la Última Cena.

A la interrogante de qué le sucedió al Santo Grial inmediatamente después de la Última Cena del Señor de la Historia con los apóstoles, Bennett se refiere al criterio de muchos estudiosos de que el Cenáculo –la habitación donde tuvo lugar la Última Cena– y el Santo Cáliz eran propiedad de la familia de San Marcos, el evangelista, quien fungió como intérprete de San Pedro en Roma.

- La tradición española –prosigue la investigadora– afirma que San Pedro se llevó la preciosa reliquia a Roma, donde la trasladó a sus sucesores hasta la persecución del emperador Valeriano, en el año 258. Ante el grave peligro de que la reliquia cayera en manos de los romanos, San Sixto II, conociendo que pronto sería martirizado, la confió a su tesorero y diácono, San Lorenzo, quien, a su vez, la entregó a un soldado español con la petición de que este la llevara a Huesca, en territorio ibérico, donde su familia se haría cargo de ella.

Para la estudiosa norteamericana “sólo el Santo Cáliz de Valencia, con la parte superior de piedra de ágata, responde efectivamente a la descripción de San Jerónimo en relación con la copa utilizada por Jesucristo en la consagración”.

- Cuando se examina su tradición e historia en detalle –puntualiza la autora de *San Lorenzo y el Santo Grial*–, resulta completamente evidente que todo concuerda. No creo que alguien esté en condiciones de desautorizar la teoría de que el Santo Grial es, en efecto, el Santo Cáliz de Valencia,

España. Pero circulan otras teorías en lo tocante al asunto que nos ocupa.

Una de ellas, que ha encontrado notable receptividad en la opinión popular, postula que José de Arimatea, el integrante del Sanedrín hebreo que era discípulo secreto de Jesús, condujo el Santo Grial a Inglaterra. Janice Bennett sostiene que lo anterior no es más que una leyenda, basada en el poema *Joseph of Arimathea*, de Robert de Boron, que confirma la versión apócrifa de Nicodemo, aunque añadiendo que José de Arimatea llevó el Grial a Glastonbury con el objetivo de unir la cristiandad a los huesos del legendario rey Arturo, los cuales se suponía que se encontraban enterrados en aquel lugar.

Y agrega finalmente: “No es difícil comprender que esa leyenda no se basa en ninguna prueba, por lo cual el Grial, en este caso, no es una copa histórica, sino más bien una bandeja que no existió en la vida real. Nos encontramos, pues, ante un ejemplo perfecto de mezcla de fantasía y realidad, literatura y leyenda que permite muchas discusiones en torno al Santo Grial”.